



RELACION ANDALUZA
DE
JOSELIYO EL JITANO.

Compare. Joseliyo, en dejé cuando acá
 te as jechao esa queria?

Joseliyo. Dege el dia que la pincharé
 cuando la ví, camará,
 me ejo mubien plantao

y poniendome á su lao
 le ije, viva er salero;
 ella que no es mua, compare
 sartó y ijo, ¿que la dao,
 que me lleva oste enganchao



con too su faralae?
¿es ostè chosqué fardero?
yo le ije, yo no sé,
lo que yo quiero de osté
è s un cacho é salero,
yo boy con osté, mi via,
asta su casa, y alli
verá oste un hombre bari,
con mas claria que el dia.
Si mi casa no è posà,
no le jase, allì me cielo
y me saça oste el ansuelo
que me iso osté tragà.
Si la tierra fuera mâ,
y oste fuera cualquier pê,
yo le tenderia la rè
para poerla pescá.
Al desirle esta espresion
que le sorte, camarà,
me se queo esmayá
de algun má é corazon.
Po si es verdâ moso güeno,
y eso que dise es seguro;
no se queará, le juro,
nenguna noche al sereno,
sigaostè etras é mì;
¿pos no voy mejó al lao?
¿no es igual, cuerpo salao?
y ella me contesta, sì,
Compare, cuando dicaba
aquel moito de andâ,
no jasia mas que tropesà
con las piedras que jayaba,
Yo no se lo que era aquello,
lo que si pueo desi
que me se queria sali
er corason por er cueyo.
Esto lo que jago yo
cuando pincharo una mosa;
muy pulia y muy jermosa,

me 'se quita el malumó.
Y si pasa, camarà,
po mí puerta una paqueta,
tres patà me dá en la jeta,
no lo pueo remediá.
Quiero una mosa bonita
aunque no sea caballera,
me gusta una sigarrera
mas que ochenta señorita.
Compare, jablo é bera;
platico como es debio,
¿en la tierra habrà mas brio
que tienen las sigarreras?
Con su mantiya tersia
y su vestio é laniya
no paese Carmèliya
una santa en el artá.

Comp. Tiene osté mucha razon:

Josel. Que si la tengo me jundo,
si no se encuentra en el mundo
mugè de ma pefesion.

Comp. Se juntò guena coyera,
un mosito como un pino,
y una mosa sandunguera,

Josel. Soy torero y bebèo,
y si es licó de lo gueno
en tres meses no me yeno
esta pansa é licò,
Canto tambien la serrana,
de Juan de Dios y el Planeta,
yo canto la Seviyana,
y toco las castañetas.

Si ablamos de toreà
toita la gente se espanta
tan solo por ver mi plánta,
y ver mi serenia.

Veraste, camaraita.
sali yo en una corria,
compare en Ronda una vè
y me suertan una ré,

muy ligera y mu brabia,
y como soy tan torero,
le ije â mi camarà
caracoles, no hay que temblà,
que està en la plaza un torero.
En cuanto le ije jè
arto allà que aqui estoy yo,
compare, se me queó
mas quieta que esa paé,
Viéndolo atemorisao,
lo agarrè po è josico;
como si fuera un borrico
muy viejo y mu amansao.
Viendo la gente esta asaña
me tiraban los sombreros
disiendo, viva el torero,
no hay quien lo jaga en España.
Si jablamos è bebé,
compare, pierdo la cuenta,
consumo toa las ventas,
que hay dege aqui á Jeré.
E salio tan baliente,
que los hombres pa reñi
me pien permiso à mi
porque me ven mu pruento.
Veraste, camaraita,
salí una ve á reñi
con un mosito valiente,
y nos diqueló un agenté,
quiero eci, un cañi.
En cuanto veni lo vimo,
con mucha serenià
dí en el suelo una patà
y al instante nos jundimo;
llegamos los dos abajo
y le ije, camarà,
aqui no vendrà â estorbà
ese moso escarabajo.
Tiroste y rese osté el creo;
ar decirle esa espresion

le clavé en el corason
de mi tiñosa dies deos.

Alli se queó metio:

Comp. ¿Y osté por donde saliò?

Josel. Que por donde salí yo,

por donde me habia colao,

de un soplillo me largué

me jise puerta al instante,

y me se puso elante

el mismo cañi aquel;

me ijo: ¿y mi camarà?

ebajo la tierra està

¿quie osté ilo â vè alli?

Hombre, quítese osté elante,

miste que voy â pasà,

y si osté me ataja er paso

de una puñalà lo paso

y lo haga dos tajà.

Ar punto se vino â mi

y con mucha ligeresa

me dió un palo en la cabeza

mire osté, camaraita,

à que no estoy achocao,

ya se vè, si soy mas fuerte

que un cacho é jierro colao.

Po sepaste, amigo mio,

que è nasio en una tierra

que á nadie le pie guerra

pero ninguno è juio.

Los mosos son jasta ai

valiente y bien plantao,

bonito y bien jablao.

Es mi tierra y lo pueo isí

la mapa è lo jandaluses

tienen mucha valentia

y una palabra mas dulce

que el turrón y la arroppia.

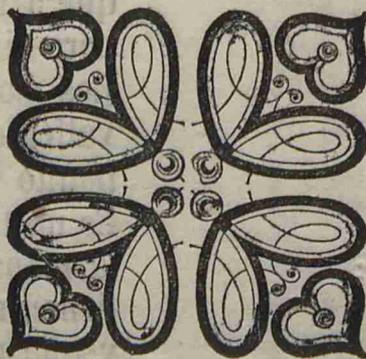
Pues una ves que fui yo

por mi gusto á Gibraltar

no habia jecho mas que entrà

y me isé un inglés chan:
hableme claro, chavó,
le ije, y no con romanse.
no dé lugar que me cance
por que le monto en er sol;
y me ijo, comelon;
pero yo mu enfaao
le dí en broma un bofeton
que los mueyes de la cara
le hicieron temblar al peñon.
Se armó ayí una saragata
menea, porque ensegua
acudió la policía
á las voces; ¡que lo mata!
Y disen: desuste preso,
y salta un judío, maula,
ya caiste en la jaula,
le ajorcarán po el pescueso.
Me abrí de pata y lo agarro
po er ganaste al judío
le jise pegar un berrio,
que á mí me ijo un francè
que er mismo lo habia oio,
cuando salia de Argel.
Comensè agarrá puñao

de ingleses, y en dos por tres
toitos me los ejè
en esta mano estripao.
Al traquio que pegaron,
acuen toos los sordaos
que estaban acuartelao
y en seguia me cercaron.
Calaron la vayoneta
que me venian á prendè,
meti mano á mi afile
que tenia en la chaqueta.
Y ná, paqué, parti yo
hasia ellos y na mà
y en tre ò cuatro tiento
me carguè tre regimiento
y un paisano que iba á etrà.
Y yo duro con lo jundo
á este quieo y á este no quieor
que iban poco ligero
najando pa el otro mundo.
Peguè allí mas puñalá
y estrocé á mas canalla
que arena tiene la playa
y no tomè á Gibraltar
por que lo mejò se calla.



Murcia 1863. Imprenta de Pedro Belda.